



EL EVANGELIO DEL REINO

Parte Uno

La mayoría de los eruditos concuerdan que el Reino de Dios fue el mensaje central de Jesús. En el desarrollo narrativo de los cuatro Evangelios podemos observar que entre un 80 y 90% del texto se refiere al Reino de Dios y el resto, en el final hablan del sufrimiento de Cristo, su muerte y resurrección. Luego, una vez que resucitó estuvo cuarenta días con sus discípulos enseñándoles acerca del Reino¹. Así de central fue para el ministerio de Jesús el Reino de Dios.

El hecho que Cristo sea el hijo de Dios es también su designación como líder gubernamental como en el caso de un monarca y su hijo que le continua en la línea sucesoria.

El Evangelio de Juan usa la expresión Reino de Dios solamente cinco veces².

Juan 20: 30 y 31:

30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Hay muchas cosas documentadas en Juan, pero no son todas las cosas que hizo Jesucristo. Estas que sí están documentadas, lo están con un claro propósito: “que creáis que Jesús es el Cristo (el ungido de Jehová para ser Rey), el hijo de Dios...” Al creer este mensaje singular tendremos vida en su nombre.

Jesucristo es el hijo de Dios por simiente y por “designación política” porque su descendencia es contada también como de David con quien tenía consanguinidad y era quien lo sucedería como rey. El Reino de Dios se encuentra documentado y mencionado a lo largo de toda la Escritura y fue el interés más grande de la prédica de Jesucristo.

Si estamos confundidos acerca del futuro y lo que las Escrituras enseñan acerca del Reino, entonces también estaremos confundidos acerca del

¹ Hechos 1:3

² Juan 3:4,5; 18:35 y 36 dos veces

Evangelio que Jesucristo enseñó porque este era su tema central. ¿Cómo podremos andar en sus pasos si no reconocemos sus pisadas?

Vemos la continuidad de este Reino por venir a lo largo de las Escrituras.

Lucas 1:26-33:

26 Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

He aquí la “ecografía espiritual” de nuestro señor:

- Será grande
- Será llamado hijo del Altísimo
- Dios le dará el trono de David
- Reinará sobre la casa de Jacob
- Su reino no tendrá fin.

María sabía exactamente de lo que le estaba hablando Gabriel porque los santos del Antiguo Testamento (María entre ellos) sabían lo que era el Reino de Dios y sabían lo que el rey iba a hacer y esperaban con anhelo la llegada del Rey que iba a ser también hijo del Altísimo.

Lucas 2:8-11:

8 Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño. 9 Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. 10 Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: 11 que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.

El ángel les anunciaba que había nacido el ungido, el Cristo, el Mesías. El Reino de Dios fue anunciado por los ángeles antes y después del nacimiento del Señor Jesucristo.



Mateo 2:1 y 2:

1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, 2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

Esto sabios del Oriente sabían esto por datos astronómicos y venían a buscar al rey del reino. Es decir que estaba escrito en las estrellas³.

Mateo 3:1-3:

1 En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, 2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Si dice que el reino de los cielos se ha acercado; quiere decir que no estaba antes. En este registro habla del Reino del cielo que es lo mismo que decir Reino de Dios⁴. Aquí Juan predica llamando a que la gente se arrepienta porque el Reino de los cielos se había acercado. Juan tuvo un ministerio relativamente corto y uno podría pensar que lo que sea que tenía que decir era muy importante. Efectivamente ese mensaje era importante.

3 Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas.

Una cosa a tener en cuenta es que cuando Juan hablaba del Reino de los cielos no había nadie que le preguntara de qué se trataba. Eso demuestra que no solamente Juan sabía acerca de ello sino que la gente también.

Mateo 4:1,17 y 23:

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

En este momento de la vida y ministerio de Jesucristo, los acontecimientos se dieron así: Juan bautizó a Jesús, inmediatamente el salvador es tentado por el diablo y justo después de este encuentro, el redentor principia su ministerio. Lo que hace en la apertura misma de su ministerio es predicar que el Reino de los cielos se había acercado.

| Bautismo | Tentación | Predicación del Reino

³ Para mayores precisiones puede consultar: R. C. Zaehner, Las doctrinas de los magos, Introducción al Zoroastrismo, Ediciones Lidiun, Buenos Aires. y Linton and Phyllis Pitluga, The Christmas Star, Cygnus Publishing Company, Chicago, Illinois.

⁴ Puede descargar la enseñanza ALGUNOS NOMBRES DEL REINO



17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

¡Qué importante será la predicación del Reino que Jesús lo hizo aún antes de elegir a sus doce apóstoles! Así empezó Jesucristo su ministerio. No hay mención alguna que la gente le preguntara de qué estaba hablando. Eso es porque la gente sabía de lo que hablaban. ¿De donde obtuvieron este conocimiento? Del Antiguo Testamento. Juan, la gente y Jesús todos tenían conocimiento previo del Reino de Dios directamente de las Escrituras del Antiguo Testamento. La predicación del Reino de los Cielos **siempre** está asociada a la liberación de Dios a Su gente:

23 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Una vez más. Jesucristo siguió moviéndose en su ministerio predicando el Reino de Dios.

Mateo 5:1-3:

1 Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. 2 Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: 3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Marcos 1:14 y15:

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

¿Qué Evangelio se suponía que debían creer? El Evangelio del Reino.

Jesús demostró que el Reino de Dios estaba allí sanando toda clase de enfermedades y toda dolencia en el pueblo.

Mateo 6:9-13:

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. 10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Dios es Rey sobre todo⁵: el cielo y la Tierra. Aquí Jesucristo expresa que sea hecha Su voluntad también aquí sobre la Tierra que es justamente donde será el Reino de Dios.

⁵ Salmos 115:15 y 16



11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. 12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

En esta oración Jesús mencionó el Reino dos veces: "venga tu reino", "tuyo es el reino".

Mateo 6:33:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Este es el Evangelio que él enseñó durante todo su tiempo de servicio.

Mateo 9:35:

Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Lucas 4:43:

Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.

¡Para esto he sido enviado!

Mateo 10:5-7:

5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

¡Observe las instrucciones - asociadas a la predicación del Reino de los cielos - en el versículo ocho!

- Sanad enfermos
- Limpiad leprosos
- Resucitad muertos
- Echad fuera demonios.

Mateo 12:28:

Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.



Los milagros que Jesucristo hacía eran la prueba que el Reino de Dios que él predicaba estaban presentes en el rey del Reino. Es maravilloso ver la íntima asociación que hay entre el Reino de Dios y la liberación de Dios para Su gente.

Mateo 13:31 y 33:

31 Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo

Es como el grano de mostaza porque puede pasar desapercibido como cualquier grano pero cuando es sembrado y crece entonces se transforma en un árbol y ya no pasa más desapercibido. Puede ser pasada por alto aún dentro de la Iglesia del cuerpo de Cristo. Siendo una semilla puede no ser percibida a menos que uno busque primeramente el Reino de Dios. Cuando se concrete al momento del retorno no será pasada por alto, no será desapercibida. Nadie podrá decir que no ve al grano de mostaza una vez que se volvió un árbol. Ahora tiene que ser llevado a nuestros corazones y ser cultivado.

33 Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.

Como la levadura, inadvertido, desapercibido, pequeño, insignificante pero si la dejás crecerá y cubrirá toda la masa y seguirá hasta cubrir todo el mundo lo cual será en el Reino del milenio.

Mateo 13:44-47:

44 Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.
45 También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, 46 que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró. 47 Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; 48 y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. 49 Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, 50 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.



Cuando el pescador arroja la red no sabe que va a atrapar en ella. Cuando la saca y la coloca sobre la borda del barco entonces comienza la selección, dejan los peces buenos y echan al mar los peces malos. El Reino es como la red. Toma todo pero luego se selecciona porque no todos son hijos e hijas de Dios. Los ángeles seleccionarán.

Mateo 7:21-23:

21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Habrará una selección pues no toda la gente es hijo del Reino.

Mateo 18:23:

Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.

Mateo 22:2:

El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo

Mateo 25:1:

Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.

Cuando el Mesías vino como un siervo sufriente algunos de Israel no quisieron escucharlo. Ellos querían redención del poder gubernamental de Roma. Ellos querían aquel reino y lo querían ahora.

Mateo 24:14:

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Nosotros como hijos de Dios que somos con Dios en Cristo en nosotros, que buscamos el Reino de Dios y su justicia tenemos que seguir predicando el Reino hasta el fin porque aun la gente está invitada a entrar. ¿Cómo predicarlo si no lo conocemos?

Marcos 14:22-26:

22 Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. 23 Y tomando la copa, y

habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. 24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. 25 De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios. 26 Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.

Jesucristo habló acerca del Reino aún en la última cena que tuvo con sus discípulos.

Lucas 23:50 y 51:

50 Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del concilio, varón bueno y justo. 51 Este, que también esperaba el reino de Dios, y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos.

José sabía y esperaba el Reino.

Hechos 1:1-3, 6:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; 3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

¡Durante cuarenta días después de su resurrección les habló acerca del Reino de Dios!

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Qué pregunta tan inteligente por parte de los discípulos. Ellos querían saber. Hechos comienza con el mismo tema con el que Jesucristo empezó su ministerio, con el Reino de Dios.

Hechos 8:12:

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

Felipe era un ministro y los dones de ministerio son para enseñar y predicar el Evangelio de la liberación de nuestro Señor Jesucristo del Reino de Dios.

Hechos 14:19-22:



19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. 20 Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe. 21 Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, 22 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

¿Qué Evangelio anunciaban (versículo 21)? El del Reino de Dios (Versículo 22).

Hechos 19:8-10:

8 Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. 9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. 10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

La palabra del Señor Jesús es el Evangelio del Reino de Dios. ¡Dos años!



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario.

La Bibliografía para esta clase figura en el sitio web en un aparte especial junto a la Guía de Estudio.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra de Costas Stergiou. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web. Todas las definiciones del griego o del hebreo provienen de Thayer o Strong según son presentadas en En el Principio era la Palabra.

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga, Eduardo Di Noto

⁷ Hechos 17:11

